

C-9

SEMINARIO PRELIMINAR

"UNA ESTRUCTURA DE ANALISIS PARA PROBLEMAS AGROPECUARIOS"

PRIMERA SESION (4-X-72)

En esta primera sesión se trata fundamentalmente de expresar los rasgos principales de aquellas líneas a través de las cuales sería posible diseñar un trabajo de política agraria de mediano y largo plazo. No se trata tanto, entonces, de resolver los problemas de corto plazo, sino de trabajar fundamentalmente en una estructura de análisis que permita organizar este trabajo para un período relativamente largo de tiempo.

El interés nuestro es definir una estrategia de desarrollo económico para la agricultura y, en este sentido, creemos que si aquí logramos avanzar lo suficiente, vamos a llevar bastante ventaja, incluso sobre el equipo de Gobierno que, en este momento, francamente no sabe ni vagamente hacia donde va.

El primer elemento que hay que considerar en una estructura de análisis es el diagnóstico. Sin lugar a dudas, el diagnóstico de situación determina las ideas de política a aplicar y, dentro de esa, señala una estrategia para nuestros elementos políticos de pensamiento.

I. DIAGNOSTICO

a) Producción agropecuaria. La producción agropecuaria del sector agrícola en su totalidad está en descenso. La tasa de descenso para el año 71/72 probablemente es del orden del 8% y este 8% de caída de la producción, en circunstancias que aproximadamente la mitad de la tierra está en el sector reformado, implica en términos de la estrategia de la producción algunas consideraciones que vale la pena detallar. La primera es que la información que se dispone a este respecto es inadecuada. La segunda es que, si se mide el déficit de la producción agropecuaria por las importaciones de productos agropecuarios, presumiendo que las funciones de consumo son más o menos las mismas y que no habría un efecto de redistribución del ingreso, estamos en un nivel de déficit aproximadamente del orden de los US\$ 460.000.000.

Ahora bien, es evidente que en las condiciones de comercio internacional en que se encuentra el país (nivel de divisas disponibles) este nivel de importaciones, para mantener el consumo constante, no es sostenible. O sea, en el corto plazo, vamos a tener un quiebre de la estructura del consumo, lo que va a conducir a alguna forma de racionamiento. Las salidas tradicionales al problema de la escasez son: el racionamiento por la vía de precios, lo que por distintas razones no es enteramente aplicable en el caso de este Gobierno y la otra solución consiste en un racionamiento por la vía de la distribución de tarjetas de consumo o de "paquetes mínimos", como lo ha anunciado el Ministro de Economía.

¿Dónde están los déficits mayores? En primer lugar, en términos del valor del producto, en la producción de carne, leche y derivados de la leche. Es decir, productos de proteína animal. El segundo sector grandemente deficitario es el grano, fundamentalmente, trigo y maíz. En otras palabras: por un lado, el consumo del pan y sus derivados (los fideos y farináceos en general) y, por el otro lado, la proteína animal.

Ante la crisis de producción y la crisis de abastecimiento del mercado internacional, el Gobierno ha anunciado que no va a importar más vacuno, carne de vacuno y mantequilla, lo que determina, en el mediano y largo plazo, una crisis de proteínas de origen animal con los consiguientes problemas de salud que de ahí se derivan. Es, por lo tanto, un punto estratégico, en términos de producción, el problema de las proteínas de origen animal. Ello a su vez lleva implícito la distribución o la importación o la producción interna de maíz o de granos que lo sustituyan. Algunas proposiciones a este respecto han sido hechas; pero un Plan Nacional de avena, cebada, trigo y centeno aún no es una realidad.

Nos encontramos entonces con que las cifras que dió el Señor Benjamín Matte hace poco tiempo son correctas. Es decir, nosotros tenemos una tasa del crecimiento del consumo de trigo del orden de un 10% anual. Este año vamos a consumir 18 millones de quintales de trigo. Si le agregamos una tasa de crecimiento para el próximo año igual a la tendencia, es decir, el 10%, tendríamos un consumo que alcanza a casi los 20 millones de quintales. Considerando que nuestra producción nacional oscila entre 7 y 9 millones de quintales, pero que para este año se estima en $3\frac{1}{2}$, es decir, menos de la mitad, tenemos un déficit de trigo para el año que viene, del orden de más o menos 14 millones de quintales, déficit que no podrá remediarse, desgraciadamente, con las siembras de primavera.

Si se considera que en 1970, últimos datos que se tienen, la capacidad total granera de Chile no excedía los 12 millones de quintales, tenemos que en el supuesto que no se importara ni un grano de maíz y que no se importara trigo como para incrementar la demanda en el consumo, sino que se congelara al nivel actual, tenemos una crisis de abastecimiento de granos muy fuerte. Esto, sobre la base que los puertos y el mecanismo de transporte funcione sin interrupciones ni huelgas ni problemas con el gremio del rodado.

Esto quiere decir, que en cualquier momento en que tengamos la posibilidad de tener acceso al Gobierno vamos a enfrentar una situación crítica de abastecimiento de farináceos. Esto significa, en otras palabras, racionamiento de pan. Ese es un elemento cierto y que tiene muy escasa posibilidad de ser resuelto. ¿Por qué creemos que tiene escasa posibilidad de resolverse? Porque tiene que ver con una situación del mercado internacional de granos. La Unión Soviética ha tenido 3 años críticos en la producción de granos, lo que ha determinado un contrato bilateral con Estados Unidos donde virtualmente este país le vendió el 70% de su excedente de trigo a Rusia en venta directa, trigo que no va al mercado mundial, situación que ha alzado considerablemente los precios internacionales del trigo. Este fenómeno también es cierto para la proteína animal, la harina de pescado, y los fertilizantes, lo que coloca a nuestro país, con escasas reservas o sin ellas, en una situación terriblemente desventajosa de comercio exterior. Ya no se trata, por lo tanto, solamente de conseguir las divisas para abastecer el déficit; se trata de conseguir en el mercado internacional los productos, transportarlos y descargarlos.

En resumen, tenemos por delante una crisis de la producción agropecuaria, en la que no queda más remedio ni más salida que levantar, de algún modo, la producción interna. Esta no es una crisis que pudiéramos atribuir a condiciones climáticas, y, por lo tanto, a cambios menores; es una crisis que, probablemente, dure un período largo. En estas mismas circunstancias del grano, nos encontramos frente a la carne, por las razones que antes se enunciaron. Cabe señalar que el 60% del maíz que se consume para la producción de carne y huevos (carnes blancas) es importado, por lo tanto, una crisis en el mercado en términos de abastecimiento de maíz significa, paralelamente, la desaparición o la disminución masiva del cerdo y de las aves del mercado.

Ahora bien, en este panorama, solamente se están salvando en términos generales, la producción hortícola, que es una producción, que afortunadamente responde a un ciclo mucho más corto y, además, la producción frutícola, que

por tratarse comúnmente de inversiones con período de maduración largo, no se ven afectados por las medidas de corto plazo, en términos globales. En esta línea, el 70% de los productos agropecuarios, farináceos, maíz y carne (carne, leche y sus derivados) están haciendo crisis.

En esta situación nos encontramos con un traspaso de la mitad de la tierra aproximadamente, al área reformada. De aquí derivan diversos problemas que tienen que ser enfrentados con estrategias distintas.

b) Estrategia diferenciada para el sector privado y el reformado. Un segundo problema de análisis o de la estructura de análisis, es un esquema de estrategia diferenciada para los dos sectores de la Agricultura: para el sector privado, que a grosso modo se le puede conceder la mitad de la agricultura, y para el sector reformado.

¿Cuáles son los problemas del sector privado? Uno de los principales es la inseguridad en la tenencia de la tierra. La vaguedad de la Ley de Reforma Agraria y la serie de resquicios legales que le permiten expropiar hasta una hectárea, las tomas indiscriminadas, los problemas graves derivados de la discriminación en los abastecimientos de insumos en el sector privado, creemos que determina aunque no una baja de la producción (sobre esto no hay datos) por lo menos si un estancamiento y allí nos encontramos con un sector que, siendo empresarialmente dinámico, está inhibido por factores estructurales. Sin embargo, creemos también que en la medida que se produzca escasez y la consiguiente alza en los precios de los productos agrícolas (esto en un sector que puede reactivarse en un corto plazo) puede reactivarse en la medida que podamos, naturalmente, dar ciertas garantías sobre la propiedad de la tierra.

Otro punto que cabría mencionar en relación con el sector privado se refiere a que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por el Gobierno anterior y por éste, el sector reformado ocupa solamente alrededor de unos 100 mil activos agrícolas. Si consideramos que la población activa agrícola es de unas 360 mil personas, de los cuales, naturalmente, unos 180 mil son varones, nos encontramos con que casi una población igual a la que labora en el sector reformado, queda para ser ocupada en el sector privado.

Debido a las políticas de salarios seguidas por la Administración anterior y por este Gobierno, en que el valor del salario no esté reflejando el valor de mercado, o sea de oferta y demanda de la mano de obra, sino que está reflejando más bien una situación de negociación social, tenemos una tendencia fuerte a la disminución de la ocupación en el sector privado por la vía de la racionalización de las empresas, reorganización (hacer explotaciones de carácter extensivo) o lisa y llanamente la estatización. Entonces nos encontramos con

que uno de los problemas estratégicos para resolver en el sector privado y también del reformado, es el problema del empleo.

De todas maneras la Reforma Agraria aplicada antes de 1970 y ésta, determina la aceleración de una situación que hemos llamado de "kulaks" en la agricultura, es decir, esta "kulakización" correspondería a la generación de una verdadera clase media agrícola, que serían los asentados, quienes tienen un ingreso bastante considerable y asegurado.

Ahora bien, con respecto al sector reformado hay varios antecedentes de importancia a considerar y aquí tal vez se entraría a un tercer punto de la estrategia de análisis propuesta.

c) Falta de conexión entre la actividad productora del individuo y su ingreso. El aspecto más importante que se advierte en el funcionamiento del sector reformado se refiere a la falta total de conexión entre la actividad productora del individuo y su remuneración o ingreso. Si hay algo que caracteriza la agricultura en el sector reformado, en este momento, es el hecho, de que el campesino es un burócrata del Estado y, en ningún caso un productor. El recibe más o menos el mismo ingreso, trabaje o no trabaje. Esto, naturalmente, determina lo que los economistas llaman una "nivelación hacia abajo", es decir, la ley del "mínimo esfuerzo": todos trabajan hasta el nivel que trabaja el más flojo; esto determina, naturalmente, distorsiones gravísimas en la producción y en la productividad. A este respecto, es interesante examinar un párrafo del libro de René Dumont: "Cuba Socialista".

El es ingeniero agrónomo, profesor de la Sorbonne, asesor de Mao, Ho Chi Min y Fidel Castro y sostiene algo realmente paradójal refiriéndose a Cuba:

"La autonomía financiera de las empresas agrícolas me hubiera permitido confirmar la eficacia de un grupo de trabajadores cuya remuneración se relacionaría directamente con la productividad. Los precios elevados, producto de la escasez que se estableciera a partir del año 61, notablemente dos años después de llegado Castro al Poder (es decir, el momento actual nuestro) habrían permitido suscitar una producción más elevada que le habría, a su vez, bajar los costos. En septiembre del 63, el economista agrónomo ruso Bondarchuk le explicaba a nuestros colegas cubanos que en la Unión Soviética el 60% de la distribución de comestibles perecederos provenía del sector libre cooperativo, mientras que el otro 40% lo aseguraba el comercio del Estado. Era un consejo discreto, pero no lo escucharon, así como no lo hicieron con los míos que eran menos discretos. Una comparación muy grosera de la productividad de la jornada de trabajo agrícola, me permitió llegar a la conclusión de que entre 1958 y 1963, la productividad bajó a la mitad. Las cosechas de 1963 también disminuyen una cuarta parte con relación a las de 1960".

Si pensamos que esto es lo que dicen de Cuba, donde hay una estructura centralizada, un gran poder político, Gobierno sin oposición, nos podemos imaginar hacia donde está conduciendo la misma estructura en Chile, con los obstáculos que tiene el Gobierno para administrar el país generados por su propia ineficiencia.

Para terminar, conviene señalar sobre este texto que si bien es cierto que desapareció el desempleo, no fué en provecho de la producción. Esto prueba de manera contundente que la conciencia revolucionaria media no alcanzaba a un nivel que requería una estructura tan estatizada. Habría que señalar que la agricultura en Cuba tiene un nivel de estatización parecido al nuestro que afecta, en este momento, más o menos la mitad de la tierra. Por supuesto los controles intermedios en Cuba son mucho mayores, pero 10 años de adoctrinamiento determinan otro nivel de conciencia que el que nosotros tenemos.

Con esto queremos señalar, que los problemas del sector reformado tenemos que resolverlos nosotros. Ese es un camino de esencial importancia por la vía de ligar la productividad al ingreso y la única vía de hacer esto es por la vía del incentivo material. No basta con medallas al mérito ni con la elección del mejor compañero cortador de cañas de maíz, etc., se debe darles dinero o producto; en su defecto, servicio. Pero de ninguna manera incentivos de carácter moral, exclusivamente.

De aquí que un documento de la CORA, destinado a discutir cómo se debe distribuir el excedente que, por supuesto, no existe ni va a existir sobre la base, por ejemplo, de unos puntajes extremadamente complicados, basados en conceptos como la "dedicación", la "laboriosidad", desgraciadamente no pueden ser sino objetos de estudio. Creemos que se deben utilizar como incentivos de producción, cosas que los campesinos conozcan y entiendan y esta es una de las tareas de la estructura de análisis. Cómo ligar la producción y la productividad al ingreso del campesino. Si ese problema lo podemos resolver satisfactoriamente, estamos en condiciones de enfrentar el problema agrario con mejores probabilidades de éxito.

¿Qué condicionantes hay para ese análisis? Se pueden hacer dos o tres adiciones.

La primera es que los campesinos están - así como un drogadicto - "anticipo-adictos", están acostumbrados a este dinero que se les entrega todos los meses, no importando lo que se haga. El anticipo, en general, alcanza a un nivel muy similar al del salario mínimo campesino, es decir, del orden de E° 30.- a E° 34.- para el año recién pasado. Esto significa que un campesino del sector reformado, con poco trabajar, recibe entre E° 900 y E° 1.000.- más la asignación familiar, lo que determina un ingreso mensual de E° 1.500.- a E° 1.800.- para una familia media. Es decir, el campesino nuestro, sin producir ni un solo grano de maíz gana más o por lo menos lo mismo que el del sector privado que tiene que trabajar 8 horas diarias sin fallar ni un solo día.

d) Deficiente organización institucional del Sector Agrícola

Otro punto que debe destacarse es que en el sector agrario la organización institucional del sector agrícola, es verdaderamente trágica. Es decir, no se puede hablar de organización sino que de "desorganización" del sector agrícola. Es decir, precisamente, en los momentos en que entra el Estado con mayor fuerza en la agricultura, es mayor la crisis del sector estatal. En estas circunstancias, entonces, no podemos hablar de la aparición de una política, porque eso sería verdaderamente sobre estimar lo que la CORA está haciendo. Incluso, las meras reacciones o reflejos mecánicos son desorganizados y discontinuos. Esta situación ha originado una crisis de tal magnitud que el Partido Comunista estimó hacer un Pleno especial para analizar este problema y, naturalmente, como todas las cosas del Partido Comunista terminó en la siguiente conclusión: "El Partido Comunista debe adquirir el poder en el sector estatal agrícola. Para ello se han efectuado tres acciones concurrentes: la primera de las cuales fué pedir la renuncia a David....."

Baytelman que, por muchas razones, no estaba actuando competentemente y nombrar a un "duro" que es el Señor Víctor Díaz. En segundo lugar, se creó un cargo bastante metafísico denominado "Encargado Nacional de la Producción Agropecuaria" que también fue ocupado por un compañero de Víctor Díaz, el Sr. Víctor Contreras. Este señor es comunista, veterinario y calificado como "duro", por lo que hace una dupla con el Vicepresidente de la CORA, quién, como se sabe, es el que controla alrededor del 60 a 70% del presupuesto del sector.

La tercera medida fue una instrucción a los Comités y jóvenes comunistas del sector agrícola para que participaran con más vigor en el control del poder en el sector institucional.

Nos encontramos, a raíz de esto, con una gran pugna en la que naturalmente resistió solamente un enfrentamiento entre el MAPU y el Partido Comunista y que dió por resultado el desbande del equipo agrario del MAPU. Esto, desgraciadamente, conlleva, en una primera etapa por lo menos, a la desaparición de los únicos elementos capaces de darle un enfoque relativamente técnico al problema de la Reforma. Ellos presentaron documentos que constituyen el planteamiento máximo del equipo agrario del MAPU, con ellos trataron de llamar la atención de una entidad semi-fantasma denominada la Comisión Nacional Agraria de la Unidad Popular, sobre los problemas que estamos analizando. Terminaron en un resultado que se puede resumir como sigue:

- Marcelo Gross - Gerente de Producción, fuera de CORA en un cargo bastante mínimo en la Corporación de Fomento.
- Francisco González del Río, fuera de la Gerencia de Producción y de la División de Asistencia Técnica y como Zonal en Coquimbo, dedicado a tareas improductivas.
- Ronnie Philips - que era uno de los preocupados de los problemas de los incentivos en el sector agropecuario, -- en Comisión de Servicios en la Universidad Católica.
- Víctor Pinto - que estaba encargado del Plan Nacional Vitivinícola, - fuera de CORA.
- Francisco Peralta - que salió de la Gerencia de Producción y se fué. Es decir, nos encontramos con que a la primera embestida seria del Partido Comunista en el sector agrario los únicos que podrían haber dicho algo, ya lo dijeron, y, desde este momento y por las razones que expuse antes, la situación institucional, si se tiende a consolidar, (situación que merece dudas) va a ser fundamentalmente en torno al eje del Partido Comunista.

Ahora bien, qué puede significar esto, (como una acotación al problema que se señalaba, de una "estrategia para el sector reformado"). Va a significar, como ha significado en todas partes, una planificación rígida del sector agropecuario; esta planificación rígida lleva consigo una intervención directa en los mecanismos de producción y comercialización y, se podría decir que, por supuesto, va a tender a lo que pudiéramos llamar una concentración o una centralización del sistema de decisiones. Estas son las características estables de la intervención de los comunistas en el sector ~~agropecuario~~.

En cuanto a los incentivos, habría que señalar lo siguiente. Los comunistas son mucho más realistas - por lo menos, los chilenos - que los otros partidos políticos. Son precisamente los más interesados en usar las instituciones tradicionales, especialmente la mediería, y el arriendo, como formas de incentivar la producción agropecuaria. Esta idea, que está desde hace tiempo en los comunistas, fundamentalmente por la presión de los comunistas "viejos" que son campesinos, por ej. Campusano, se podría decir que está ganando terreno. Es así como se creó una Comisión especial que sugirió algunas cosas. En ella están trabajando Iván Ribeiro, Jaime Jofré, Guillermo Prieto, Ronnie Philips, Francisco Peralta y otro más. En total eran seis.

Esta Comisión emitió un Informe que fué analizado secretamente por los miembros de la Comisión Agraria del P.C. y en la actualidad se la trata de insertar en ODEPA como una Comisión Nacional Asesora, para los problemas del sector reformado. Hay bastantes problemas a este respecto porque, naturalmente, el problema de los incentivos para el sector reformado no es meramente un problema de resolver por la vía de manejos monetarios o de empréstitos.

El problema radica en definir una estructura de tenencia de la tierra; implica en sí una definición política y esa definición política es la que el Gobierno de la Unidad Popular ha sido incapaz de alcanzar. Sabemos que hay que definirse por las granjas estatales derechamente, lo que implica una cierta posición de poder político que el Partido Comunista no tiene hoy día en Chile, o definirse por un sistema mixto, como por ejemplo podrían ser las cooperativas, o a través de algún entendimiento con el área privada mediante un estatuto de garantías o algo parecido. La incapacidad de alcanzar estas definiciones proviene, naturalmente, de la pugna o de la distinta manera de ver la estrategia del Gobierno que tienen el partido Socialista y el Comunismo. No cabe mencionar los demás partidos, porque en realidad, no tienen importancia.

*¿y la d.e. de Tare
claro?*

Los socialistas (en la revista Punto Final) según un documento escrito por un señor Rivera, creen que falta todo por hacer y dicen con palabras que son muy reveladoras que "falta transformar una reforma agraria en revolución agraria, por lo tanto, queda todo por hacer", después de un análisis bastante serio desde su punto de vista. Este planteamiento implica necesariamente la proletarianización masiva del sector campesino. La eliminación del *kula* es decir, la dependencia directa del campesino del Estado como asalariado. Por supuesto esta posición es decididamente resistida por los campesinos, máxime por los asentados y, aunque desde el punto de vista de la teoría marxista tradicional, esto es relativamente aceptable; en cambio, desde el punto de vista de los "marxistas castristas" corresponde a una desviación pequeño-burguesa gravísima. Esto que podría ser un problema de discusión, desgraciadamente, desde nuestro punto de vista, entraña la diferencia entre la miseria y el éxito en términos alimentarios; la diferencia entre la sumisión del campesino, y una rebelión que nosotros de alguna manera trataremos de conducir en su debido momento. Allí, nosotros tenemos un problema de fondo que mientras no esté definido no va a haber una estructura de tenencia de la tierra final.

Este Gobierno ha creado tres estructuras en el sector reformado: Los Centros de Reforma Agraria o CERAS, los Centros de Producción o CEPROS y una nueva entidad que está por aparecer ahora y que están llamando provisoriamente "Complejos Agro-industriales" y que en el fondo son una especie de "koljós" adaptados a las condiciones chilenas, es decir, una super-granja estatal de dimensiones vastísimas.

Ahora bien, estas iniciativas se caracterizan fundamentalmente, a diferencia del asentamiento, por ser estructuras que podrían llamarse predominantemente estatales. De alguna manera u otra los campesinos no tienen ni siquiera la esperanza de tener acceso a la tierra. La razón fundamental para crear los CERAS y los CEPROS son la de incorporar al proceso de Reforma a los campesinos que no eran campesinos, trabajadores permanentes del predio. Y, naturalmente, han gastado cualquier cantidad de tiempo, discutiendo el problema de los excedentes, ya que allí está la idea de distribuir el "fondo de excedentes comunales" que es también una de las piedras de toque de nuestras políticas día a día en el campesinado.

Esta idea es muy resistida porque básicamente, consistiría en que las granjas que generen excedentes, las entregan a un fondo común para subsidiar a las que funcionan mal. Por supuesto, ningún campesino está dispuesto a financiar a otros "más flojos que yo" (sic.)

Se puede afirmar que la situación de tenencia de la agricultura, en este momento, está en plena crisis y esta es una crisis que va a durar probablemente mientras no se defina la pugna de poder que hay en la Unidad Popular. Vale decir, si tenemos alguna vez, la posibilidad de acceder al poder, vamos a llegar en estas mismas condiciones de hoy, en este punto, es decir, con indefinición de tenencia que tenemos que resolver. Este problema de estrategia es, se podría decir, otro de los pilares centrales que se podría proponer como una política agraria, es decir, tenemos que saber a qué sistema inmediato vamos a llevar al sector agrícola, que ligue la producción y la productividad con el ingreso y que tenga un carácter permanente y definitivo. De hecho, la naturaleza de este problema es tan urgente que algunos de nuestros parlamentarios, están ya pensando, debido a la presión de los campesinos, en entregar la tierra en parcelitas individuales. Esta posibilidad puede considerarse nefasta ya que si bien es cierto que puede resolver el problema inmediato de la presión política, no es menos cierto que va a dar origen a un sistema de mayor o menor semejanza al "ejido" mejicano, que es un pesado lastre y no constituye sino una especie de glorificación de la miseria masiva del campesino en el desarrollo agrícola del futuro.

En Méjico el desarrollo está estrictamente confinado al sector no ejidal. El ejido es una especie de reservorio de mano de obra para los campesinos que no tienen otra suerte que quedar confinados ahí. Como perfectamente sabemos y lo tenemos muy claro, no nos podemos permitir olvidar que en Chile no hay tierra para darle a todos los campesinos. Existen aproximadamente 1.200.000 Hás. regadas y tenemos 700.000 activos agrícolas, es decir, llegamos a unas 350.000 familias; evidentemente, la tierra no alcanza.

Ahora bien, se podría dejar enunciado el problema de la tenencia, para abordar el problema de la estructura de producción en el sector reformado.

e) Estructura de producción en el Sector reformado.

Una de las cosas más interesantes que se ha podido comprobar es que, a pesar de todos los cambios estructurales, la estructura de la producción, es decir, la tierra empleada en frutales y viñas, en cereales, en pastos naturales, es exactamente la misma de antes de la Reforma Agraria. Esto implica que por una serie de razones que pueden discutirse, nos encontramos con que los campesinos dejados a su arbitrio, están repitiendo con una exactitud matemática el modelo pre-reforma. Qué significa esto para nosotros y qué podría significar?

La actualidad de una solución mixta
- empresa cooperativa y propiedad privada de casa y cerco - es
discutible. Por eso, selección natural del campesino en cuanto a op. c. u. c.
(2) es determinante en el dar el destino natural de la tierra campesina.

En primer lugar, significa la inexistencia de una política consistente de precios y de comercialización. Es decir, habría que examinar por qué el campesino se desplaza por ej. de un cultivo relativamente intensivo como es la hortaliza, al cereal. Para ello tiene dos motivaciones fundamentales. Una, porque para la hortaliza no tiene un mercado seguro ni antiopo, en cambio sí la tiene para el grano, en términos incluso de conocer el precio por anticipado.

En segundo lugar, significa que todos los trabajos que demanda un poco más de mano de obra adicional, implica que, a la larga, ellos van a tener una presión por incorporarse al asentamiento, al CERA o al CEPRO y por lo tanto, al campesino prefiere trabajar hasta el nivel de su mano de obra de afuera, lo que significa que, en la práctica, el sector reformado se ha cerrado como fuente de trabajo para los campesinos que se podrían llamar de "libre disposición" del mercado de mano de obra en el sector agrícola. Este es un problema que debemos resolver y quizás se podría aprender algo de los que están en este momento en el Gobierno. Ellos no han tenido el más mínimo inconveniente en subir los precios de los productos agropecuarios en 80, 110% y/o proporciones parecidas, en circunstancia que para nosotros la posibilidad de superar en uno o dos por ciento la media en el alza del costo de la vida provocaba hecatombes cambios de subsecretarios y medidas por el estilo. No por esto se puede sostener que ellos lo estén haciendo bien, pero, evidentemente, vamos a necesitar de una política de precios y comercialización radicalmente distinta al pasado.

Se podría sugerir, como una idea susceptible de discutirse la posibilidad de crear un "Fondo Nacional de Compensaciones" de modo de bonificar los precios al productor sin alzar los precios al consumidor.

Tradicionalmente, la presión contraria a subir los precios al productor, es naturalmente, el alza del Índice del costo de la vida, que en términos de reajuste, tiene un costo considerablemente elevado.

Se puede discrepar acerca de estas comillas y extorsiones al mercado, pero este es un problema que tenemos que encarar de una vez por todas y no podemos continuar aceptando que una política de precios sea determinada por el Ministerio de Hacienda y no por las necesidades de la agricultura. En este mismo sentido y para terminar el punto referente a estructura de la producción es preciso indicar que es impresionante la cantidad de tierras indirectamente productivas o con empactados artificiales en el sector reformado.

El problema de la estructura de la producción y el asentamiento de COBA
 por el momento se refiere a tierras indirectamente productivas
 y a las tierras que se encuentran en el sector reformado.

Naturalmente, esto abre toda una posibilidad de intensificación de las labores, de tecnificación y, por lo tanto, de empleo, a través de mecanismos que van a tener que ser negociados con los campesinos en una tarea larga y penosa porque, naturalmente, los campesinos que se sienten hasta cierto punto propietarios de la tierra no desean de modo alguno de que los nuevos excedentes o posibles excedentes sean distribuidos entre terceras personas. Lo que sí aceptan, por lo que se ha visto en encuestas practicadas, es la incorporación de los hijos de ellos, como miembros del asentamiento.

Lo menos que se podría decir, entonces, es que las unidades reformadas tienen ciertamente una potencialidad para absorber el crecimiento poblacional de su propio sector hasta por un lapso de 17 años. Esto de 17 es un número razonablemente arbitrario, pero indica un orden de la misma.

El otro elemento relacionado con la estructura productiva es el hecho de que la superficie de tierras explotadas directamente por los campesinos, para su propio beneficio, representa una cifra del orden del 14% del total del área reformada.

Esta superficie tiende a crecer a pesar de los datos oficiales. Naturalmente, no es declarada por los campesinos y todas las ocupan directamente y por cierto hay un grado elevado de uso de recursos de la empresa comunitaria colectiva para beneficio personal.

El segundo elemento aparte de la estructura de producción del sector reformado es el problema del empleo, que reviste tanto o mayor gravedad que en el sector privado.

La mano de obra del sector reformado se descomponía a fines del año pasado de la siguiente manera: Asentados y socios de asentamientos y cooperativas: 42.000 : Trabajadores del CERA y Comités Campesinos, que son la etapa previa al CERA 9.000 : Trabajadores de Centros de Producción 4.000 : En total 55.000.-

Nosotros podemos considerar que esa cifra ha aumentado en este momento en alrededor de 15.000 personas, mas que son todos los del CEPRO, y tendríamos así los 70.000 beneficiarios a que hace referencia el Ministro Chonchol con cierta frecuencia.

f) Ingreso Campesino.

Convendría hablar acerca de la manera en que se descompone el ingreso campesino. Fundamentalmente este ingreso se refiere a ingresos determinados por la percepción del anticipo que en realidad no es tal, sino que es una donación. El anticipo no ha sido jamás en ningún predio ni zona en la República de Chile y de hecho los campesinos lo reciben como una graciosa donación.

Los anticipos en este momento están consultados en el presupuesto que les exige el CAI (Crédito Agrícola Integral) y son girados a través del Banco del Estado, pero vía convenio con CORA, o sea, son fondos que presuntamente están asignados a CORA.

Esto corresponde a más o menos el 60% del ingreso declarado por los campesinos, haciendo la salvedad del "ingreso declarado" porque conviene hacer algunas observaciones al respecto.

La fuente de ingresos es el de talaje y tierras de explotación individual. Como hemos dicho, en general, el tamaño de los goces, suele ser más o menos standard, del orden de una hectárea de tierra regada. Los talajes varían de 1 a 5 según se trate de la zona central o de cordillera y costa y están muy subestimados en las declaraciones y en los datos que le proporcionan a CORA; corresponden en realidad a cantidades mucho mayores. La proporción del ingreso oficial declarado que de ahí se derivaba, era del orden del 25%.

La fuente de ingresos, correspondería a la distribución de utilidades o de excedentes - hablemos mejor dicho "del" excedente -; esto, naturalmente, corresponde definitivamente a un esquema de ciencia-ficción. No hay excedentes.

Ahora bien, en este esquema, la preocupación por los excedentes es meramente una preocupación ideológica, por supuesto, no corresponde a nada que tenga que ver con la realidad. Sin embargo, habría que señalar que el problema de la distribución del excedente puede, en un momento dado en nuestro esquema, dejar de ser un problema teórico y en este sentido, tenemos que tener un enfoque acerca de cómo debe utilizarse.

Aquí se plantea un problema menor de estrategia y es el de que no hay ningún asentamiento que sepa cuanto debe, nos referimos a los asentamientos, porque son los más antiguos en Chile hoy día. No existe ningún funcionario de CORA que sepa cuánto debe cualquier asentamiento. O sea, esto es absolutamente un tonel sin fondo, donde nadie sabe nada. La contabilidad de CORA, es tan primitiva, complicada, enredada y atrasada que es imposible saber lo que sucede en ningún predio, absolutamente imposible.

La media nuestra en el caso de las investigaciones, a través de aproximaciones que son verdaderamente burdas, es de que los predios en promedio deben más financiamiento; deben más que el total de su capital acumulado, de sus inversiones y del valor comercial de la tierra agrícola que tienen, es decir, estarían en quiebra en una economía de mercado, desde el día en que empezaron.

Ahora bien, mientras nosotros no logremos hacerles saber a los campesinos en qué pié están es muy difícil de que ellos crean o acepten de que existe un excedente. Para ellos la CORA les roba y naturalmente para los campesinos la CORA les roba. En esta relación dual y mutua no hay una comprensión de ninguna especie y por supuesto no puede haber una ligazón entre la producción que ellos hacen y la productividad y el ingreso porque no se sabe cual es el nivel del ingreso.

El último componente del ingreso, son las apropiaciones individuales de la producción comunitaria, sobre el cual no tenemos estimaciones confiables.

Los principales elementos que componen ese ingreso son:

- 1.- El auto-consumo
- 2.- La prestación de servicios que no figuran en la contabilidad (arriendo de maquinarias y de talaje) y
- 3.- La venta ilícita de productos de la comunidad

El auto-consumo, por razones obvias no lo hacen mayoritariamente a partir de lo que pudiéramos llamar su predio o su pedazo de tierra de goce, sino que lo hacen de la producción comunitaria.

Este elemento señala un problema de estrategia de política agraria que conviene recordar, cual es que si bien es cierto, puede no haber una disminución tan marcada para la producción agropecuaria pero sí hay, en cambio, un efecto terriblemente marcado de la producción que alcanza al mercado, es decir, de la producción agropecuaria que determina los niveles relativos de escasez.

Podemos encontrarnos entonces en que por estar dando de comer mejor a los millones de campesinos, nos estamos encontrando con un problema crítico en las zonas urbanas. Esto determina, naturalmente, toda una dinámica de problemas de política. Para esto los comunistas tienen la solución de las famosas metas de producción o requisiciones forzadas. Un predio tiene que producir tantos millones de kilos de un producto o tantos miles de toneladas de remolacha por ej., o de lo contrario no le dan más crédito o sencillamente llegan a las bodegas en el momento de la cosecha, instalan ahí un inspector y requisan.

Esta situación que fue empleada en todos los países centro-europeos y también en Rusia, evidentemente no es posible en la situación política actual en Chile, constituyendo, sin embargo, un punto importante de considerar.

En resumen, nos encontramos en una situación de crisis del sistema que deriva de problemas de tenencia de la tierra que, a su vez, son un reflejo de la situación, de definiciones políticas.

Nos encontramos con una situación crítica en términos de producción agropecuaria, en parte como consecuencia de la política equivocada o a nuestro juicio errónea de tenencia y también por la ausencia de políticas de comercialización y distribución y precios.

Nos encontramos también en una situación de crisis en cuanto a poder o generación del poder agrícola; en la medida que crece el poder campesino en sí, va siendo menos moldeable y menos manejable con burócratas de escritorio.

La idea de que nosotros ahora, como en 1965, podemos determinar planes nacionales de desarrollo agropecuario, es utópica.

¿y el azúcar?

Nosotros vamos a tener que llegar a un sistema de participación no así en forma verbal sino de la participación popular; de participación real de los campesinos en decisiones tomadas a nivel regional.

Integrar eso en un sistema de planificación ágil, implica cualquier cantidad de problemas. Nosotros ya fuimos incapaces una vez en esta tarea, en condiciones mucho más favorables; tenemos todo dado para que seamos incapaces por segunda vez. Es innecesario decir que, si fracasamos en esta tarea, vamos a tener una derivación hacia la empresa individual, tradicional y minifundica que va a significar el entierro de nuestro desarrollo agrícola per sécula, por lo menos por nuestra generación.

Por último, el tercer elemento crítico es el hecho evidente de que aún en una circunstancia de cambio de gobierno, el poder político no va a estar entero en nuestras manos. Un sector importante de los campesinos están sujetos a otro alineamiento político y nos van a causar los problemas correspondientes.

Por otro lado, para dar solución a los problemas de abastecimiento, se necesita un desarrollo vigoroso y sostenido de la producción interna. Me atrevo a decir que de el éxito o fracaso de este sector dependerá - en gran parte - la estabilidad de los futuros gobiernos en lo que nosotros podamos eventualmente participar.

Hemos tratado de señalar que la situación de comercio exterior en un plazo largo, va a ser terriblemente difícil. El racionamiento lleva consigo necesariamente una cantidad importante de "terror" político y, por lo tanto, se opone a los principios fundamentales de nuestro Partido, de manera que si nosotros queremos evitar este tipo de planteamiento, no nos queda más remedio que resolver algunos de los problemas que hemos tratado de mencionar.

II. Absolución de consultas sobre el diagnóstico.

A continuación se absolverán algunas consultas que sobre el diagnóstico efectuado se han planteado:

1. Producción futura de trigo.

Respecto a la cifra que se dió sobre producción esperada de trigo

para la próxima cosecha y que sería de un volumen igual o inferior a la mitad de la cosecha anterior podemos sostener que tal información se ha logrado a través de dos fuentes. Una, a través de aproximaciones burdas. Otra, son los datos que usó el Sr. Benjamín Matte en el discurso que sobre el trigo pronunció hace dos semanas atrás; de ellos se estimaba la producción en 3.500.000 de quintales aproximadamente, basándose fundamentalmente en el área sembrada o los informes de la Sociedad Nacional de Agricultura y a rendimientos corrientes.

ODEPA tiene cifras del área asentada que mostrarían una superficie del orden del 60%, esto es la superficie que normalmente se siembra con trigo. Sin embargo, como existen problemas graves en la distribución y abastecimiento de semillas (todavía se podía haber sembrado el trigo en el Sur, trigo de primavera) y en la distribución de los fertilizantes, sobre todo en los fosfatados, es de esperar una baja en los rendimientos probables.

Sin embargo, se ha hecho un plan de emergencia para destinar los abonos fosfatados que se logran adquirir, para la producción de maíz; ello significaría que se los están quitando a los cereales anteriores, vale decir al trigo y a la cebada, por lo tanto creemos que usar la cifra de 3.500.000 a 4.000.000 de quintales estaría, por dos fuentes distintas, aproximándose a una realidad más o menos cierta. Si eso se cumple, la magnitud de las importaciones de trigo que va a haber que hacer, y suponiendo que hubiera financiamiento para hacerlo, va a ser tan enorme que solamente el trigo va a copar la capacidad portuaria. En cifras, se trata de US\$ 130.000.000 y 12.000.000 de quintales.

Por último cabe señalar que únicamente desde el punto de vista de la capacidad total de los puertos chilenos, entrando el maíz, el arroz y una serie de productos graneles que son imprescindibles para el consumo de la población, a una etapa de espera.

2) Régimen de remuneraciones.

Dentro del sector reformado, en el cual no hay ninguna obligación responsable del trabajo, de la productividad y de la remuneración que se

Las necesidades de trigo copan dicha capacidad

recibe, se puede deducir que el asentado, puede recibir su anticipo a lo largo de todo el año, más una serie de servicios o de otras garantías, sin haber trabajado un mínimo, y al mismo nivel de remuneración que estaría recibiendo más o menos un asalariado del sector no reformado.

Esto se explica por un mecanismo muy sencillo. El sistema oficial o formal para determinar las labores de un campesino es el sistema de "tarja" es decir, igual que la libreta del antiguo administrador, mayordomo o campero de un fundo, pero quién ejerce la tarja es una persona destinada al control y que es elegida por el Comité Directivo del Asentamiento. Es una persona que normalmente cambia de año a año.

Entonces para la calificación y control entran a jugar consideraciones de tipo personal y de amistad y al final se llega a acuerdos en cuanto a asistencia u hora de inicio de labores.

4) Comparación de productividad.

En este aspecto hay solamente suposiciones. Se han hecho algunos intentos con estudios pre-reforma o sea que no son contemporáneos en este momento y muestran una cierta comparabilidad en término del número de jornadas por Há. pero no son comparables en términos del producto final. En otras palabras, los niveles de empleo son parecidos, pero no los niveles de producción. La productividad de la mano de obra en el sector reformado es mucho más baja, muchísimo más baja que en el sector privado. Los datos desgraciadamente son generales.

5) Relación de capital.

La media, arroja un capital por Há., comparativamente con el sector privado, que está trabajando en forma bastante más eficiente, del orden de 6 veces, o sea, que el capital por Há. es 6 veces mayor en el sector privado que en el sector reformado. Sin embargo lo importante es la estructura de la composición del capital. Normalmente en el sector privado, el capital destinado a mejoras vale decir, pastos, gallineros, lechería, construcciones directamente productivas, plantaciones frutales, etc. representa el doble del valor de la tierra, o sea, si se invierten 100 dólares en tierra, se tienen 200 dólares en mejoras - y el capital de

explotación más o menos, en el sector privado, del orden del 20% del total, o sea, se tendría: tierras= 40% mejoras= 40% y 20% capital circulante y explotación. Ahora, el problema radica en que, justamente en los asentamientos que se han estudiado y coincidiendo con otros datos de ICIRA la relación es completamente al revés. Para un 40% de la tierra, el valor de la tierra, el capital en mejoras no va más allá del 20% y el 40% vendría siendo un capital de explotación. Si se empieza a estudiar la estructura del capital de explotación del sector reformado, se observa que justamente va, en gran parte, a capital circulante, es decir, se han aumentado enormemente los insumos, pero insumos que no están relacionados directamente con la productividad adicional, desgraciadamente no en mano de obra. Predominantemente mano de obra y no mano de obra que esté acompañada de un aumento de la productividad, el problema de la mano de obra adicional que se ha incorporado, viene más o menos a equilibrar la cantidad de mano de obra directamente productiva que ha dejado entonces de producir en el asentamiento, por destinarse a labores de capacitación, en trabajo personal y labores administrativas, o sea, prácticamente hay un equilibrio.

Por otra parte, es interesante observar que si se suma el total de jornadas indirectamente productivas en un asentamiento, corresponden exactamente al total de jornadas de vigilancia y administración de un fundo tradicional. O sea, lo que antes era trabajo de mayordomo, camperos, administradores y contadores se mantiene igual en el asentamiento; lo único distinto es que se llaman de otra manera. Representan alrededor de un 10% a 12%.

De este problema se deriva toda una serie de aspectos en relación con la productividad en el trabajo. En este momento, habría un problema de introducción de capital, o sea, de capitalización de las unidades reformadas, lo cual, dado la magnitud del proceso y dado el recurso escaso que significa el capital, recurso que hay que repartirlo también con otros sectores, se crea un problema de gran magnitud.

6) Expropiaciones.

En relación con el problema de funcionamiento del proceso de adquisición de tierras por parte de la Reforma Agraria (CORA), demora en el período de adquisición, lo que ocurre en el intermedio y si está sucediendo lo mismo que ocurría anteriormente, esto es, demoras de un año o más y si se deja reserva al antiguo propietario, como asimismo, si pasa todo el capital a la reserva o queda solo una parte, podemos sostener que

en cierto sentido, nosotros podríamos felicitarnos de que el trabajo sucio que es este de expropiar a diestra y siniestra, lo va a dejar hecho este Gobierno. En líneas generales el proceso de expropiación, para no hablar de adquisición de tierras, porque no las están pagando, está basado más que nada en una orientación de corte político, cual es la destrucción del poder de la oligarquía terrateniente a través de un proceso carente de toda técnica y en ningún caso selectivo. O sea se expropia mecánicamente todo lo superior a 80 Hás. de riego básico, salvo que se tengan influencias en la Unidad Popular, lo que puede demorar un año o dos la caída, pero no altera fundamentalmente la situación.

Incluso las encuestas de expropiación se están haciendo prácticamente después de las expropiaciones, lo que de hecho viene a ser una especie de justificación técnica a posteriori, ex post, a la toma de posesión efectuada a veces por los mismos campesinos, como ocurrió por ejemplo, con la auto-expropiación de 200 predios en la zona de Ñuble, hace un tiempo atrás, en donde rápidamente se trasladó el Consejo de CORA y procedió a declarar expropiados todos esos predios. Las encuestas las hicieron después en la oficina.

En cuanto a términos de pago, conviene tener presente que el "Ché" Guevara recomendaba expropiar pagando y lanzar un proceso inflacionario con pago no reajutable, a diferencia de nuestros bonos de CORA y con ello abaratar el costo del proceso. Yo no sé si el equipo de Gobierno se ha leído al "Ché" Guevara, pero de hecho es lo que están haciendo, ya que por ejemplo, a una persona se le tasó un predio en 3 millones de escudos, supongamoslo bien explotado, cosa que ellos no conceden fácilmente: significaría que se le deben abonar 300 mil escudos de inmediato. Pero como desgraciadamente la ley de Reforma Agraria tiene todo tipo de vacíos, se dieron cuenta de que la ley obliga a cancelar la consignación 60 días después de la aparición del Decreto en el Diario Oficial. Entonces lo que no hacen, absolutamente, es saltarse el proceso de los 60 días, sino que lo que hacen es no publicar en el Diario Oficial. Entonces se tienen familias agónicas que están rogando la expropiación, que ruegan la consignación y que pueden esperar perfectamente dos años para que le consignen, porque ellos no faltan a la ley, aprovechan los resquicios legales como dice el profesor Novoa.

Otros resquicios legales se presentan en relación con el problema de la tasación provisional y la consignación sobre lo provisional se lleva a discusión. Por ej. si la tasación definitiva fuera de 3 millones, la provisional es de 300 mil y en vez de pagar los 300 mil pagan el 10% sin

ninguna dificultad. Normalmente el propietario, ante la pérdida total de la tierra, entra a reclamar la tasación provisional, pero retira del tribunal la consignación, porque es la única manera que tiene de poder salvar algo. Pero, sin embargo, no es tanto el problema del pago de la tierra, lo gravísimo es el problema de los inventarios.

Sobre este punto cabe tener presente que la CORA no ha autorizado el remate de predios expropiados importantes, salvo contadas excepciones, desde enero de este año; en consecuencia, están comprando los inventarios sin pagar nada en la práctica ya que si bien es cierto pagan una parte, arrastran el pago de la otra indefinidamente.

En cuanto a la toma de posesión material, ella no se produce en términos legales y correctos, sino que se produce la toma material del predio por parte de la gente y en ese mismo momento se bloquea todo el inventario animal y todo el inventario de maquinarias. Es decir en esta, forma automáticamente queda bloqueado el sistema, lo que se agrava con el hábito de prorrogar los plazos de pago.

O sea, qué es lo que pasa en la práctica: Ocurre que quien ruega por la expropiación es el propietario: quien ruega por la compra del inventario por CORA es el propietario: y quien ruega por el pago de las consignaciones de las partes es el propietario. Por lo tanto el más deseoso de impulsar la reforma agraria por la vía legal, es el propietario.

Sin embargo, ciertos resquicios esgrimieron algunos patrones, como por ejemplo, contraponer algunos elementos institucionales contra otros... y así sucedió que en varios casos que la CORA iba a hacerse cargo de un inventario se encontraba con que no era del propietario, sino que era de SOCORA, porque se lo habían vendido privadamente o de SOCOAGRO. Este tipo de arreglos no invalida la regla general.

Ahora bien, el inventario no queda necesariamente en el sector reformado y, desgraciadamente, se han producido sacrificios de animales en gran cantidad; los grandes criaderos de cerdos que quedaron en el sector reformado ya no funcionan y hay una inflación constante por la vía de lo que pudiéramos llamar una ~~matanza~~ matanza clandestina con cargo al tercer ítem que se mencionó del ingreso campesino, es decir, el ingreso de la comunidad indebidamente apropiado.

7) Asignación de tierras.

Por los antecedentes que se tienen, el aparato de asignación de tierras en CORA, estaría dominado políticamente por el sector comunista y que ellos estarían cumpliendo formalmente un ritmo de asignación de tierras, pero al mismo tiempo a los campesinos se les diría que ellos podrían ampliar sus goces. Habría un ablandamiento en ese sentido. Ahora, eso puede llevar, si sigue un proceso de asignación de tierras que parece que tienen intención de continuar, a que nos encontraríamos, en la eventual situación de ser Gobierno, con una situación de hecho de tierra dividida muy grande al interior de las unidades reformadas.

En efecto, el Partido Comunista es, contra todo lo que se pudiera esperar, el más pragmático de todos en su enfoque de los problemas a todo nivel. Para el caso agrario que nos interesa, no van a tener el menor inconveniente en propiciar cualquier sistema que incremente la producción y ello nace, como lo dijo Luis Corvalán en el Pleno Agrario, concretamente de lo siguiente: la supervivencia de este Gobierno depende del abastecimiento de alimentos y, por lo tanto, están dispuestos a aplicar cualquier tipo de medida en el sector agrícola, incluida esta tremenda inyección de capital, a fondo perdido, para mantener andando más o menos el sistema. O sea, que de ellos se puede esperar cualquier enfoque.

Ahora, por el hecho de no darle una estructura jurídica, son cosas hechas "a la mala" por los campesinos, por "vista gorda" del funcionario y por ello no son irreversibles, es decir, una vez que ellos se sintieran en una distinta posición de poder, devolverían su hectárea de goce con múltiples problemas. Pero por otra parte se sabe que los comunistas no se caracterizan tampoco por ser demasiado sutiles en métodos de persuasión.

Eso depende, naturalmente, de la base política que tengan para emprender una acción de esta naturaleza. ICIRA tiene algunos casos que hemos estudiado como detalle de las posibilidades o variaciones a que da origen una evolución de este tipo. Por ejemplo, predios donde los campesinos se han repartido la tierra entera en medierías. Son medieros no

del Estado, sono que medieros de sí mismo, es decir de la Cooperativa Central. Ahora, este caso que es característicamente el caso de un asentamiento de Con-Con, ha probado ser el único asentamiento de toda la zona de reforma agraria que tiene excedente, pero este es un asentamiento muy particular, por cuanto ahí hay dos o tres personas de una capacidad empresarial que no son la media. Ahí ya dividieron la empresa en dos partes, una parte la manejan comunitariamente, la otra parte en mediería. Los pedazos de mediería no son asignados definitivamente, sino que se rifan en un sorteo anual. Ahora, ellos hacen el trato con la Cooperativa en los mismos términos que se hacía con el patrón, o sea, la mitad de la semilla, la tierra la entregan preparada y del primer producto que se obtenga de ahí se paga de vuelta los anticipos recibidos por la empresa. Cuál es la razón del éxito de este tipo de empresas? Es naturalmente la razón del éxito de la mediería en todas partes del mundo. la explotación de la mano de obra familiar, a una gran escala, y por lo tanto, una productividad por mano de obra adulta considerable, que es la que tienen todos los medieros de Chile. Por eso es que el sistema de inquilinaje desapareció en Chile y el sistema de mediería creció espectacularmente.

Entonces, este sistema es, probablemente, una de las posibilidades de salida que nosotros tenemos, porque sin asignar la tierra definitivamente en pequeñas parcelitas, tenemos un maximizar el ingreso y el producto, porque ligamos la acción del individuo a su ingreso.

Naturalmente, esto presenta un problema en términos de política agraria que no hay que olvidar y es que al maximizar el empleo dentro del asentamiento, (es decir, de la familia del asentado) disminuimos el empleo de los que están fuera del sistema y esto nos puede generar una fuerza de desempleo a nivel nacional más o menos grande. Pero, en todo caso, debemos reconocer y aceptar que es uno de los sistemas más promisorios y que, sobre todo, el campesino entiende. No hay comisarios de producción, ni nada por el estilo; el campesino entiende claramente el sistema, lo entiende todo el mundo, no hay que explicar a nadie que es una mediería y funciona.

Conviene señalar que la recomendación que está haciendo el Partido Comunista a la División Nacional Agraria en este momento, es precisamente la de pasar a un sistema de mediería con el Estado, no con las cooperativas asignatarias porque ellos no las quieren.

Sin embargo, no se trata necesariamente de volver a un sistema tradicional de explotación porque la mediería funciona o no funciona según el contexto en que se la mire. Es decir, es distinto ser mediero de un

patrón abusador, que ser mediero del Estado o de una cooperativa si es que están claramente definidas las reglas del juego. La mediería en sí no es más que un instrumento institucional; puede ser bueno o malo, depende como se lo use.

Ahora bien, en el manejo de esas alternativas, nosotros tenemos que tener una política orgánica, definida y flexible, porque de lo contrario todos nuestros parlamentarios van a plantear que a algunos campesinos hay que ayudarlos y entregarles la propiedad para evitar el derrumbe de las familias, etc.

Ya conocemos esta historia con una claridad precisa. Y el resultado de ésto, es una inorganicidad crónica de nuestras políticas. O sea, nosotros tenemos que tener esas definiciones claras ahora y empezar a educar a nuestro cuerpo parlamentario y otros dirigentes debidamente.

Respecto a los antecedentes que se tienen en cuanto a si, en este momento, la intención es seguir asignando por la vía de cooperativa, en forma creciente o no, se puede sostener que la intención es hundir las cooperativas. Esta es una situación que se produjo en Rusia y que se produjo también en Cuba. Entonces cabría preguntarse: ¿Por qué están asignando? En realidad están asignando, pero en pequeña cantidad; uno o dos casos cuando la presión se ha hecho insostenible, en la esperanza de entrar en algún arreglo político con nosotros. No es más que un gesto de buena voluntad que nos están haciendo desde el Gobierno, pero que no conduce a nada.

En el caso que veíamos de la mediería que se produce con la Cooperativa tenemos que efectivamente a la Cooperativa se le han pagado los anticipos, lo que constituye el único caso donde se ha pagado algo. Cabe señalar, sin embargo, que ese asentamiento nunca ha dependido de CORA, nunca recibió anticipos de CORA; ni CAIS; se financia solo.

Con respecto a la mediería, hay una variación sobre el tema, que es la mediería por grupo y que parece que, por lo menos aquí en la zona cercana a Santiago (Curacaví - María Pinto) ha dado buenos resultados. Se trata de grupos de 3 o 4 familias que toman un sector sin mayores problemas. Ahora, los compromisos que toman entre los campesinos es sacrosanto porque ahí no hay discusiones. Conocemos 6 predios donde se ha aplicado el sistema de mediería; estos predios tienden a ser auto-suficientes al segundo año.

En cuanto a si la mediería con la Cooperativa está concebida en términos absolutamente tradicionales es decir que la Cooperativa le da la mitad de la semilla, etc. y después qué hace la cooperativa con esos ingresos, podemos señalar que la situación es la siguiente: El predio mantiene una parte comunitaria o colectiva, en la que están los trabajadores más malos del predio, que son 16

aproximadamente y los medieros de la empresa autorizan a dos de ellos a pasar, desde el sector general comunitario al sector de mediería, por un año. Estos son los más meritorios de los 10. Esto significa que dinamiza el sector colectivo o comunitario, pero naturalmente lo dinamiza mientras queden campesinos+ por ahí, porque a medida que se expande la mediería se va reduciendo el sector comunitario por razones obvias.

Ahora bien, la mitad que corresponde a los campesinos está clara. Es para ellos y no es problema nuestro en este momento. La mitad que queda para la empresa se destina así: dos tercios en inversiones de la empresa y un tercio se reparte como excedente. El año pasado fueron E^o 3.000; se quedaron con E^o 2.000 por cabeza para invertir y con E^o 1.000 para repartir. Ahora, en qué invierten los E^o 2.000: en equipo que les facilitan las tareas de mediería. Léase tractores, camiones etc.

Es interesante señalar algunos antecedentes relativos a como se originó todo esto, qué historia tiene y si en el fondo hay un padre espiritual del sistema. Se trata más que nada de una tradición regional; esta es una cooperativa ubicada en Con-Cón, de carácter hortalicero, integrado por gente que estaba acostumbrada a la mediería desde tiempos lejanos. Los predios de la costa, en este sentido, sobre todo Quillota, Calera etc. son predios de una alta intensidad de uso del suelo y de mediería. Entonces, cuando no se contó con el patrón, vieron el fracaso, se constituyeron relativamente tarde como asentamiento y como habían visto el fracaso de otros se plantearon la posibilidad de trabajar como mediería. Ahora bien, las normas internas de conducta que ellos se han dado son de una rigidez absoluta. Al respecto, se dan cosas como las siguientes: El miembro que falta al trabajo o que empieza a fallar, no es llamado de atención, sino que se convoca a la Asamblea y se sienta al infractor en una silla al medio de la sala, solo, y le interrogan o acusan de todas partes. Entonces, tenemos la sanción social al que falla en el sistema verdaderamente es un incentivo adicional, si bien es cierto que no es monetario.

En materia de incentivos, tenemos otros distintos al incentivo interno de apropiación, que serían más o menos en una cierta forma los que estarían operando hoy día en la mediería, y que se han constituido en torno al trabajo, es decir, un sistema salarial, o sistemas de movilidad dentro de los sistemas de dirección de la empresa.

Sobre el particular podemos señalar que la CORA en un documento confidencial que se llama "Algunos incentivos internos para las unidades reformadas posibles de aplicar en rubros prioritarios" propone cuatro sistemas distintos, fruto de visitar las zonas e interrogar a los zonales acerca de los casos peculiares que estuvieran funcionando en sus áreas. El funcionario zonal se los seleccionó, los fueron a ver y los escogieron. Los sistemas de remuneraciones que ellos proponen tienen una idea central, la que a su vez estaría determinada por:

- a) incentivos proporcionales al rendimiento o nivel de producción por rubro.
- b) según la cantidad de trabajo y en algunos casos la calidad.
- c) por un tipo de función.

En el fondo copiaron un modelo de tipo industrial. El primero de estos sistemas es, en buenas cuentas, un incentivo por unidad de producto; ellos lo utilizan para simplificar las actividades en un predio maderero, donde no hay madera podrida como en el caso de los tomates, y no hay problemas de comercialización, ni de distribución. Entonces ellos señalan por ej. que el sueldo fijo base es E^o 1.000.- y dicen después : E^o 60 por pulgada para el palanquero; E^o 50.- para el tumbador de primera; E^o 49.- para el tumbador de segunda, y así sucesivamente.

Sin embargo, se presenta aquí un problema cual es que para llegar a un acuerdo sobre los niveles de estímulo, por categoría de trabajador, en cada predio, yo creo que necesitaríamos un año agrícola de sesiones continuas y naturalmente, como son funciones que no son rígidas, nos encontramos con que el que gana E^o 59.-, como el tumbador de primera, va a negarse a ser un acarreador de agua en baldes si se está incendiando la máquina. Así resulta que este sistema verdaderamente no funciona.

Un segundo sistema que proponen ellos es para aplicarlo con los cultivos; ellos proponen un sistema generalizado de trato.

Nuevamente, el pacto "cultivo por cultivo", "situación por situación" hace verdaderamente imposible el sistema. Entonces tenemos que el trabajo por el sistema de trato puede tener una validez limitada; puede tener una validez en el caso de tareas que son similares todos los años, por ej. la limpia de canales, el arreglo de caminos, cercos, o cosas por el estilo, pero en términos de limpiar melgas, por ej. se va a discutir el largo de la melga que está muy dura la tierra, etc. son negociaciones que cualquier empresario agrícola lleva a cabo todos los días, pero es imposible que el campesino la lleva con su Comité, porque esto va a conducir a cualquier tipo de cosas. Por ej. para ganado bovino, se propone un sistema por litros de leche o kilos de diferencia en el peso. Cabe imaginarse lo que es este sistema, si por cualquier razón hay, supongamos una brucelosis en el piño; puede durar 4 años recuperarse. Entonces, cómo funciona el campesino que estaba incentivado por este sistema y que le entregaron un toro con brucelosis?

Otro sistema que ellos proponen es el sistema de la contrata, es decir, el hecho por el cual se crearían sub-empresas por rubro; existirían los contratistas de viña, que era una práctica tradicional; y también contratistas de maravilla. El problema que se presenta aquí es que el ingreso ya no está dado por unidad de producto, o unidad de tarea;

está dado por dinero, porque de otra manera se hacen comparables labores que son totalmente distintas. Y como nosotros sabemos bien, por desgracia, el ingreso de la agricultura muchas veces no depende de la actividad empresarial del predio o de los asentados; depende de los niveles de precio que les fijen afuera.

Si el precio por ej. de la remolacha es bueno en una año determinado, aunque el campesino ande mal, obtiene grandes ingresos. Si por el contrario el precio es malo, los más eficientes fracasan. Entonces este sistema tampoco funciona.

Sin embargo, este es el sistema más cercano a la mediería. Para terminar, cabe señalar que incluso intentaron determinar lo que ellos llamaron el "standard nacional de productividad agraria" que, fundamentalmente, un sistema por el cual se le asigna "nota" al esfuerzo para determinar las tareas y se dice por ej.: aserrar un árbol = 7.000; - dormir la siesta 4; y en base a ese puntaje se haría una equivalencia cada año, en la cual, cada punto, vale un escudo, o un escudo sesenta, según el alza del costo de la vida. Ahora, fácil es imaginar lo que es hacer un standard para cada actividad, cada rubro, cada zona, cada predio, o sea, en términos de incentivo, ellos están donde mismo estábamos nosotros: en cero parte.

8) Empleo.

En la estructuración de uno o varios sistemas de tenencia, se pueden observar dos problemas fundamentales: por un lado, un sistema de tenencia; tiene que tratar de mantener, en lo posible, la mano de obra en el campo.

Y por otro lado, está el problema de la productividad y de la tecnificación del sector agrícola, para poder generar el máximo de excedente hacia el sector urbano. Ahí existirían, alternativamente, dos sistemas de tenencia que podrían cumplir, por lo menos, con el requisito de productividad y que sería por una parte, un sistema de mantención de los propietarios tradicionales y por otro lado, en el sector reformado, este sistema de mediería coordinado con un sistema semi-colectivo o con ciertos servicios cooperativos que pudieran dar asistencia en aquellos rubros donde hay economía de producción en gran escala. Pero, lo que se puede observar, es que los dos sistemas tienden justamente a minimizar el empleo y a maximizar por un lado el uso de mano de obra familiar y, por el otro, en el caso del sector tradicional, a maximizar el uso de maquinarias.

Ahora bien, por los datos que se han dado, en que todas las cifras de ocupación del sector reformado y del sector tradicional no suman, en ningún caso, ni cerca de las 300 y tantas mil familias, tenemos que la solución del empleo podría darse, tal vez, en el sentido de que existiría todo un sector de minifundio, el que, probablemente, podría ser el bolsón en el cual nosotros pudiéramos mantener la mano de obra que estaría sobrando, que no podría ir a la ciudad y el que tendríamos que entrar a subsidiar, en forma absolutamente consciente; tendríamos el sector tradicional en términos productivos cubriendo sus costos en términos sociales, es decir, obteniendo utilidades. El sector mediero en la misma situación en corto plazo y el Fondo de Subsidio que planteamos, podría estar destinado justamente a subsidiar este otro sector, para mantenerlo en condiciones de vida aceptable para ellos.

El problema del empleo en el sector agrícola es tan capital a nuestra estrategia que creo que debería ser "sujeto" de una reunión o más de este tipo. El sistema de mediería tiene muchas limitaciones. El mediero, por definición, es generalmente o un mediero intensivo, o sea, es un mediero o bien hortalicero o de productos agro-industriales. Los niveles relativos de precios de los productos agro-pecuarios hacen de que muchos cultivos no sean atractivos. Entonces, se tendría que manejar la política de precios con bastante astucia para que la gente tuviera interés en entrar en medierías de trigo, por ejemplo. Entonces el problema de planificar por la vía de la mediería es muy difícil, ya que la mediería, como solución, tiene limitaciones.

En términos de la política de empleo, una de las cosas que nosotros vamos a tener que enfrentar, es el problema del desarrollo agro-industrial. Quienes están en ese sector, saben los problemas que hay en su manejo en este momento, pero tarde o temprano vamos a tener que decidimos a un sistema agro-industrial, masivo, de caracteres de Plan Nacional. Así como cuando Fidel Castro declara, este va a ser "el año del esfuerzo máximo", nosotros vamos a tener que decir, este es el "año del esfuerzo agro-industrial" y buscarnos un desarrollo agro-industrial que no emplee niveles altos de tecnología que desplacen mano de obra. Con ello vamos a tener todo tipo de problemas a enfrentar.

Una solución podría ser el empleo masivo de mano de obra cesante en programas de forestación y en programas de riego.

Al hacer los canales, a pala, se tiene la ventaja de proveer una manera justa de distribuir ese excedente, pero se puede tener al cesante patológico, el sujeto que es reacio al trabajo porque sí no más y al cesante que realmente es una persona capaz sin trabajo. Ahí se estaría distribuyendo el ingreso y al mismo tiempo aumentando el producto, porque se está pasando de tierras secas -secano- a tierra regada; se estaría aumentando el empleo, porque se tiene al sujeto ahí con una pala y se estaría resolviendo en parte, el problema de distribución del subsidio.

Ahora bien, el problema es que no se llega a la parte institucional. Ningún poder político en Chile es capaz de ninguna manera de hacer que un asentado, un CEFRO o un CERA reciban un sujeto más de afuera. Esto hay que tenerlo claro: la tierra que recibieron los campesinos, aunque no esté asignada, no recibe un sujeto más, con la excepción de los hijos de esos mismos campesinos que alcanzan la mayoría de edad. Por eso decíamos que existe la posibilidad que absorban el crecimiento vegetativo pero no que absorban a los que ya son adultos y que están afuera. Por qué se hizo el CEPRO? El CEPRO, bajo el pretexto de consolidar dos o tres predios en una unidad permitía hacer lo siguiente: Se tenían dos predios con su nivel de ocupación medio, por ejemplo, unos 25 obreros cada uno; se promovía una toma en un tercer predio, tomándolo con 200 obreros, aunque tuviera 100 Hás. y después se consolidaba ese predio con los otros dos en el CEPRO, entonces se tenía entrada para esos 200 cesantes, o para esos 180 cesantes. Ese es el resultado o, la explicación del porque los CERA tienen tan poco éxito.

Un problema que merece estudiarse con detención es por qué los campesinos contratan mano de obra en forma ocasional y también contratan mano de obra en forma permanente, pero sin incorporarla al asentamiento? Al respecto cabe señalar que nuestras empresas muestran un decrecimiento muy importante en la contratación de mano de obra de afuera, en términos tales que la media es 3,5.

La solución posible estaría a través de una política de sustentación de precios a través de la cual se le de una seguridad al asentado de una relativa regularidad en los ingresos. Porque el problema consiste en que el campesino incorpora gente adentro y el día de mañana bajan los precios de los productos que su tierra puede producir y queda con los campesinos adentro.

Sin embargo, hay que considerar que además de todos los problemas que hay, está el problema de una relación completamente rota entre los tecnócratas y los campesinos. En una conferencia dada por el Sr. Chacón (Pdte. de la Federación de Asentamientos) en el Salón de Honor de la Universidad Católica, dijo lo siguiente, refiriéndose a la Escuela de Agronomía: "Y si los agrónomos y los funcionarios, nos siguen molestando como nos han estado molestando hasta ahora, los vamos a enterrar junto con las semillas". Y lo dice responsablemente el Presidente de la Federación de Asentamientos, o sea, lo es una mera imagen literal.

En todo caso el asentado por su propio interés, en la medida que se hagan más rentables los cultivos, más intensivos en mano de obra, va a tender a incorporarlos, teniendo seguridad de ingreso en ese cultivo. Lo que se trata de incorporar es tecnología y no simple trabajo, eso es cierto, pero para eso nosotros tendríamos que tener el coraje de "tener y mantener" una política de precios como dijo la SNA=

Desgraciadamente no nos caracterizamos por la continuidad ni la consistencia de nuestras políticas.

Para terminar sobre este tema, se tiene la impresión de que, en definitiva, toda esta lucha que nosotros tuvimos en el Gobierno anterior por incorporar mano de obra a los asentamientos (contratar) ha sido también para el Gobierno actual un fracaso. Es decir no ha podido incorporar, en términos globales, mano de obra en el proceso; esto es, en el área reformada.

En cuanto a la idea del desarrollo de agro-industrias, para resolver el problema de mano de obra, o por lo menos, mantener la mano de obra en el sector rural propiamente tal, podemos señalar que se mantiene más o menos el término de emigración que teníamos durante el Gobierno nuestro.

En realidad no hay datos sobre esto, las únicas estimaciones que se tienen son del orden de 700 mil personas para el decenio 65/75, que son parecidas a las estimaciones de ODEPA, las que a su vez estaban basadas en la prolongación de una tendencia. De modo que son susceptibles de reinterpretarse con un censo agrícola del 75.

Es interesante analizar esta situación porque ahí sí que pueden entrar a operar incentivos como los que estaban planteando ellos, fuera de superar el problema de desplazamiento de mano de obra que necesariamente trae una serie de cosas adicionales que son, no solo la captación de mano de obra de una industria agrícola propiamente tal, sino que la captación de mano de obra

de los servicios adicionales que estaban también vinculados con el problema de los técnicos. Porque se pueden generar estructuras de acogida. Es decir, un sector tecnológico, pide servicios, en caso que se genere este tipo de actividades; pero, vincular directamente la organización de base agrícola, con un nivel de tecnología relativamente bajo, con una tecnología alta que se desplaza de la Universidad, parece ser bastante difícil.


En torno a lo que se ha analizado hay un antecedente adicional que vale la pena plantear, cual y que es el sistema mediante el cual entraron a operar los complejos agrícolas en Yugoslavia, que más o menos se asemeja también a lo que se estaba planteando acá. Curiosamente cuando ellos introdujeron mecanismos de agro-industria en las empresas auto-gestionadas, tuvieron que operar con sistemas de incentivos similares a los sistemas de incentivos industriales.

En segundo lugar, mantuvieron el desplazamiento de mano de obra, o por lo menos, lo redujeron violentamente; esto lo lograron con sistemas no solo como el que estábamos planteando sino que asignando propiedad privada a una cantidad bastante grande de campesinos. Entonces, la empresa agrícola quedó ligada única y exclusivamente a la industria y al sector campesino mayoritario tendió a ser el sector que seguía operando en el sistema de propiedad tradicional privada. En este aspecto, cabe destacar que el mismo problema se le planteó a Holbart (que está aquí en Chile). El decía que veía que la única solución a problemas de empleo era mantener un sistema dual, es decir, un sistema desarrollado que mantuviera los niveles de productividad, ya sea en el campo o en la ciudad, que permitiera los niveles de desarrollo económico fuerte del país y mantener un sector de bolsón de cesantía, subsidiado por la comunidad.

Hay que reconocer el planteamiento de un problema ideológico con ese sistema ya que es un sistema donde se arroja a los sujetos adentro del bolsón.

En todo caso, estimamos que tendremos que innovar en tantos ángulos, que nuestra política no se parecería en nada a la del régimen pasado, en parte porque de eso va a depender nuestra propia supervivencia como sistema.

Estamos en este momento abocados a una situación tal, que el éxito nuestro en la agricultura representa la posibilidad de sobrevivir como democracia. Nos atrevemos a avanzar tanto, porque no somos capaces de seguir gastando 500 millones de dólares por un período de 10 años. Es decir, 5 mil millones de dólares para solo comer es una cantidad de tal magnitud que es



evidente que no es posible su mantención. Entonces, tenemos que enfrentar esta cuestión saliéndonos de los moldes tradicionales y el sistema de los bolsones de desempleo, o como el "egido", que en el fondo es un bolsón de desempleo; tampoco es nuestra salida permitir un abastecimiento de mano de obra barata a una economía de mercado. Nuestra salida va a ser una economía de mercado más o menos definida, en la que tenemos que manipular los precios a fondo, los poderes compradores y todo lo demás y no estar tímidamente trabajando con el mecanismo económico.

Respecto a posible previsión de lo que podría quedar en el sector tradicional y en el sector reformado, para precisar de qué tamaño es el bolsón de excedente de la mano de obra que la agricultura está generando, podemos señalar que en el campo existía empleo real para $2/3$ de la población. Es decir, a grandes rasgos sobraban 100 mil familias, por decir un número global. Ahora bien, el sector reformado está en este momento quedando con menos del 50% de la tierra regada; esto significa que tendría que mantener, hablando en cifras globales, unas 150 mil familias, pero en la práctica va a quedar con unas 70 mil o 75 mil. Es decir, si nosotros suponemos que los niveles de empleo se mantienen en el sector privado, suposición que es falsa, porque el empleo está decreciendo en el sector privado, ya sea por la legislación social, por los conflictos, por el alto costo "artificial" de los salarios etc, nos encontraríamos con que tendremos por lo menos, una cuarta parte de la población cesante, desplazada del sector reformado. Naturalmente, no es una cesantía permanente sino que es una cesantía ocasional, ya que no son los mismos cesantes todo el tiempo; hay empleo disfrazado y una serie de otros problemas. Ahora, por lo menos, como base de partida, tenemos que contar con unos cien mil activos cesantes, de los cuales 50 mil son varones y 50 mil son mujeres.

En cuanto a los trenes de desempleo ellos van a depender, en gran parte, de las políticas que se apliquen.

Cabe destacar que cuando se habla de desempleo se toman 300 jornadas por individuo, se multiplica por el número de individuos se ve cuantas son necesarias para la producción real que tenemos en la estructura actual, la tecnología, etc. y se ve cuanto sobra. Esto da, más o menos, un tercio como mínimo. Ahora aquí hay un problema que hay que tener presente y es que nosotros estamos acostumbrados a considerar este problema en términos estáticos y a pensar no sólo en términos de crecimiento poblacional sino que en términos de la demanda del empleo en el sector femenino. Hasta ahora la salida tradicional ha sido ser Auxiliar del hogar o Asesora del hogar, pero creemos que

la demanda por un empleo independiente en el sector agro-industrial o en el sector que permita vivir en el campo para obtener un ingreso independiente, va a ser eficiente y políticamente, va a ser deseable tener una salida. El tipo de operaria urbana, también se está dando en el campo. Así, tendríamos que por lo menos hay que darle empleo, como mínimo por este programa, a 50 mil varones y a 50 mil damas cada año; unas fuertes asignaciones del gobierno central a proyectos de una rentabilidad social alta pero de una rentabilidad económica de mediano y corto plazo igual a cero; o muy baja, hay que tener, por lo tanto, poder político para negociar con el Ministro de Hacienda para obtener los fondos necesarios. Un tercer elemento que se debe tener en cuenta al tratar la mano de obra y la cantidad de activos en la agricultura en términos absolutos, consiste en que nosotros comparamos los dos últimos censos, haciéndole todos los ajustes al censo del 65, comparado el 55 con el 65, llegamos a más o menos a cierta estabilidad en términos absolutos de la mano de obra, o sea, en este período, la mano de obra no sigue creciendo en Chile; se mantiene más o menos estable. Ahora, si tomamos las cifras del 70, que parece tienen bastantes errores (ODEPLAN dió una cifra hace 3 meses atrás de población activa de la agricultura) daba los 550 mil activos agrícolas, o sea, un descenso entre el 65 al 70.

Ahora bien, ajustando esa cifra, y ODEPLAN ha seguido trabajando en el ajuste y lo previsional, eso es lo que da el censo del 70 se llega a lo más a 650, o sea que parece que estamos llegando al momento de descenso absoluto en términos absolutos de la población activa, o por lo menos hasta ahora ya no crece más la población activa en términos absolutos.

Existe un estudio para el 55/65, afinando los datos del censo con una gama de problemas, y da una tasa de crecimiento del 0,9%. O sea, este es un punto de partida con el que se tuvo que trabajar: en términos absolutos, la población activa de la agricultura no crece más.

Estamos entrando ahora, en otra fase, porque ya el activo tiene que alimentar cada vez más población urbana, o sea más habitantes. Ahí tal vez habría que agregar otro problema cual es que el total de superficie agropecuaria no crece, o más bien disminuye.

Como decíamos, la población activa de la agricultura no crece más y mirada por otro lado, por el lado de los recursos, vemos la imposibilidad de poder desarrollar relativamente poco en tierras regadas; en efecto, podemos llegar, a lo más, a los dos millones de Hás. pero con un esfuerzo enorme.

Ahora, el potencial máximo de tierras regadas en Chile serían 2 millones y medio y eso en términos de empleo no significa mucho. Por lo tanto, el problema es el siguiente: que nosotros con todo el esfuerzo y con todo el desarrollo que tengamos en potencial, de todas maneras tenemos excedente de población activa agrícola, es decir, de fuerza de trabajo.

Entonces el problema está por otro lado, por la tecnología, por el lado de la agro-industria. Sobre esto, hay que considerar que el sector agro-industrial, en un porcentaje muy alto, está en manos del Estado.

Nos vamos a encontrar con una situación de destrucción del agro-industria y de sus capitales realmente incalculable e irreemplazable. Si se examina rubro por rubro, tenemos por ejemplo que en el caso de las plantas de cesinas, nos encontramos con edificios sin máquinas o bien, máquinas que están en destrucción absoluta. Si se toma uno de los sectores más importantes de la agro-industria o con mayores posibilidades, como es el área frutícola, la situación es bastante similar.

Si se toma el sector agrícola, creemos que bate absolutamente todos los records imaginables. Si se toma el sector carne bovinas y Socoagro, la destrucción se ha iniciado con una intensidad "grado 7", por el momento, para llegar a "un 12" a breve plazo.

En otras palabras, mientras más compleja la tecnología, peor funciona en manos de la gente del Gobierno.

Ahora bien, desde el punto de vista del financiamiento vale la pena destacar que en el caso por ejemplo de la producción avícola, solo para financiar el déficit en aves, se gastan mensualmente 50 millones de escudos y que si esos mismos 50 millones de escudos se destinaran por último al desarrollo avícola, se podrían hacer grandes proyectos. Se puede dar, además, otro antecedente al respecto: las dos empresas industriales que ya dependen del Estado en su totalidad tienen un desfinanciamiento mensual de 250 millones de escudos, lo que constituye una cifra importantísima, ya que se trata de 3 mil millones de escudos al año.

Pues bien, la tendencia es aumentar estos déficits y no disminuirlos, incluso con los nuevos precios.

Este problema de tipo financiero, tiene que ser por lo tanto, especialmente considerado porque estamos trabajando en un área que pretendemos subsidiar. Además, la posibilidad de hacer uso del agro-industria instalada y

hablar de ocupación de mano de obra, es una alternativa que está a nuestro+ entender definitivamente bloqueada por un tiempo bastante largo, es decir, la ocupación excesiva de mano de obra en la agro-industria es actualmente del orden del 200%. Por ejemplo, tenemos el rubro avícola y dentro del ave y del complejo ENAVI que es una de las ramas en materia de matanza, los mataderos. Los mataderos que tienen una capacidad más o menos de un millón de pollos o poco más a la semana, están matando actualmente unos 100 mil pollos y ocupan más o menos unas mil personas que trabajan un día a la semana durante dos horas; entonces se puede apreciar lo que significa eso, en costo. El caso de SOCOAGRO es patológico; son 1.500 personas que trabajan un día también a la semana y dos horas máximo; es decir, existe una situación en realidad en toda un área que efectivamente vamos a tener que abordar en una situación de destrucción difícil de imaginar, en cuanto al capital físico, a la organización social, a la corrupción sindical, al mercado negro que ellos generan etc. Por otra parte cabe señalar que sus trabajadores se han reajustado sus sueldos no sólo en escudos sino que además en especie y en cualquier cantidad. Tenemos el caso por ejemplo de Cecinas Loewer, en donde la mitad de la producción se la llevan los trabajadores para la casa y en Cecinas Margozzini no se entregan productos al público, porque el día del pago se cancelan 5 mil millones de pesos en dinero, saliendo además los obreros, para afuera con los sacos de longanizas, las que se venden por ellos directamente a los particulares que están esperándolos en sus autos. Incluso ocurrió algo increíble un día a raíz de un problema con la Gerencia de SOCOAGRO, que mandó a matar unos cerdos porque el matadero de Margozzini estaba parado, los trabajadores mataron los cerdos y se quedaron con ellos, y ni con la fuerza pública los pudieron rescatar.

Ahora, volviendo al sector agro-industrial, conviene ilustrar la situación del sector en lo financiero y específicamente en relación al capital que existía.

En este aspecto tenemos un problema gravísimo, nada fácil de solucionar y que no es susceptible de resolver con medidas tradicionales de precios y política. Sobre el particular, hay dos puntos que considerar: para desarrollarnos nos podemos enfrentar a dos alternativas: o se entra a una situación de dependencia externa enorme solicitando ayuda monetaria, a todos los países y organismos internacionales en las cantidades más cuantiosas que constituiría un verdadero plan Marshall propio, teniendo una serie de inconvenientes y+ lleva a un problema de estrategia política y de ahí se deriva una serie de complicaciones, por lo cual se debería considerar transitoriamente como una posibilidad parcial, o bien tenemos la posibilidad de desarrollarnos levantándonos de la actual situación con nuestra propia capacidad a través de

una inflación de tipo inversión. Cuando se tiene un plan por ejemplo de recuperaciones forestales (sistemas forestales) o se financia imprimiendo o con préstamo; no hay otra manera. Ahora, por desgracia, no nos podemos conformar con una economía bucólica y pastoril, por la sencilla razón de que se muere de hambre el sector urbano y eso determina, a su vez, una inestabilidad política que nos va a dar, esperamos, la necesaria prioridad para negociar con los mecanismos financieros del Estado el apoyo para poder partir. Ahora, por desgracia, la mayoría o una parte importante de las inversiones que nosotros tenemos que hacer son, como se ha dicho, terriblemente lentas en su recuperación y por lo tanto, implican un costo social que ~~alguien~~ tiene que pagar. Entonces esta situación hay que exponerla desde el principio; es decir, vamos a presentar un Plan de Desarrollo vasto terriblemente desfinanciado y que se tiene que escoger entre imprimir y hacerlo o no imprimir y hundirnos. La otra solución sería que nosotros nos inyectáramos, entre 500 y 600 millones de dólares por año, por un período de 20 años, para recuperar nuestros niveles anteriores de funcionamiento, lo que no es ninguna fantasía.

Conviene destacar y analizar las cifras de magnitud: el país exporta en total por cobre, 880 millones de dólares/año; nosotros necesitaríamos destinar casi las 2/3 partes de esa suma, por dos decenios, para despegar de nuevo. O sea, en ese panorama de desfinanciamiento nos tenemos que mover, nada más que en el sector agrícola.

Por último creemos conveniente expresar dos cosas: la primera es que no hay ninguna duda que nuestra posición es infinitamente más compleja, requiere de mayor innovación y de mayor unidad de criterio que antes. Nosotros tuvimos fallas graves en una tarea que comparada con ésta era mucho más sencilla; creemos por lo tanto, que este trabajo previo es fundamental. Esta es la herramienta que nosotros tenemos a la mano en este momento, para enfrentar de un modo relativamente digno un compromiso de la magnitud que se ha señalado. El segundo punto que podríamos mencionar consiste en que algunos de los problemas que se han señalado no van a ser permanentes, es decir la situación tiene una dinámica tan veloz que probablemente para cuando nosotros tengamos la posibilidad de enfrentarlo, el diagnóstico va a ser diferente, tal vez en el sentido del agravamiento extremo de la situación. El agravamiento extremo si bien es cierto presenta dificultades graves en su resolución, tiene también la ventaja de atraer la atención del poder político sobre el problema y por lo tanto, la disponibilidad - o posibilidad de obtener recursos. Podríamos decir que la tarea nuestra de negociar una posición buena con el sector económico de nuestro propio Partido o con los futuros jefes del equipo económico, es imprescindible. Nosotros vamos a

necesitar cualquier cantidad de plata para resolver este problema, o sea, no podemos seguir siendo un sector semipostergado. Si el equipo de la UP se da el lujo de ir a pérdida con 4 mil millones de escudos, nosotros deberíamos ocupar por lo menos una cifra parecida para salir de la situación en que estamos. Entonces, si esta situación no existe, no tenemos mucho sentido en planificar; tal vez pensamos en la conveniencia de que alguien del equipo económico podría integrarse a este Diagnóstico para ver como es este problema, porque naturalmente, esto no es privativo del sector agrícola. Nuestro gran argumento es que primero hay que comer y después hacer las demás cosas y tomar una resolución.